

ECONOMÍA / POLÍTICA

España y Rusia, las únicas que cerrarán el año por debajo del PIB pre-Covid

PREVISIONES DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL/ La economía española crecerá este año un 4,8%, de acuerdo con el último pronóstico del FMI, pero esta cifra será insuficiente para recuperar el PIB previo al estallido de la pandemia del coronavirus.

Pablo Cerezal / Beatriz Amigot.
Madrid

Más de dos años después del estallido de la crisis del coronavirus, España sigue siendo la economía más afectada por la pandemia. De hecho, tanto España como Rusia son los dos únicos grandes países que cerrarán este ejercicio por debajo del PIB previo al estallido del coronavirus, aunque por razones muy diferentes. En concreto, de acuerdo con las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), publicadas ayer, el tamaño del PIB ruso en el cuarto trimestre del año quedará un 11,3% por debajo de las cifras del cuarto trimestre de 2019, mientras que el español seguirá todavía un 1,6% por debajo y el mexicano, también muy afectado, habrá recuperado prácticamente todo el terreno perdido en los últimos años.

Las previsiones para España no tienen equivalente en otros países, ya que todas las demás grandes economías del mundo han rebasado las cifras previas al coronavirus o están próximas a hacerlo a lo largo de este año. China, el origen de la pandemia, cerrará el ejercicio con una economía un 15,4% mayor que como acabó el año 2019, a pesar de los problemas generados por su política contra el Covid, seguida de India (10,1%) y Arabia Saudí (9,7%), muy beneficiada por la subida de los

precios del petróleo. Y, dentro de los países desarrollados, Estados Unidos quedará un 6,1% por debajo de los niveles anteriores a la pandemia, bastante por delante de los grandes países europeos. De hecho, el caso de España es, en realidad, único, porque Rusia ya rebasó el año pasado las cifras de PIB previas al coronavirus y ahora se precipita hacia el abismo, quedando un 11,3% por debajo de las cifras de hace tres años, debido a que la guerra y las sanciones pasarán una enorme factura a la economía rusa este ejercicio. Además, Italia, México o Japón quedan por debajo del PIB de 2019 si se mide la situación en el conjunto del año, pero arrojan cifras mejores a las españolas cuando se mide la situación únicamente del cuarto trimestre.

Este panorama nada halagüeño se debe a que el FMI ha recortado sus previsiones de crecimiento para este año debido a la guerra en Ucrania, lo que se suma a los problemas derivados de los cuellos de botella en determinados productos industriales y la escalada de los precios, que han impedido aprovechar al país todo el potencial de rebote que se atisbaba con la reapertura de la economía. En este contexto, el organismo prevé que el PIB español crezca este año un 4,8%, un punto menos de lo que auguraba en enero. Para 2023, espera un avance del

A LA COLA DE LA RECUPERACIÓN MUNDIAL

Evolución del PIB prevista en las principales economías del mundo, en porcentaje.

> Variación anual en 2022

India	8,2
Arabia Saudí	7,6
Sudeste asiático	5,3
ESPAÑA	4,8
China	4,4
Canadá	3,9
EEUU	3,7
R. Unido	3,7
Nigeria	3,4
Francia	2,9
Eurozona	2,8
Latinoamérica y Caribe	2,5
Japón	2,4
Italia	2,3
Alemania	2,1
México	2
Sudáfrica	1,9
Brasil	0,8
Rusia	-8,5

> Variación acumulada entre cuarto trimestre de 2019 y el cuarto trimestre de 2022

China	15,4
India	10,1
Arabia Saudí	9,7
Sudeste asiático	7,1
EEUU	6,1
Nigeria	4,3
Canadá	3,6
Japón	3,1
Latinoamérica y Caribe	2,1
Eurozona	1,9
Francia	1,8
Brasil	1,4
Alemania	1,2
R. Unido	1,0
Sudáfrica	0,6
Italia	0,2
México	-0,2
ESPAÑA	-1,6
Rusia	-11,3

Expansión

Fuente: FMI

3,3%, cinco décimas menos que lo recogido en su informe anterior. Este recorte se debe a que “las perspectivas se han deteriorado, en gran parte por la invasión de Rusia a Ucrania y por las sanciones destinadas a presionar a Rusia para que ponga fin a las hostilidades”,

señala el texto, para explicar un recorte de 0,8 puntos en la tasa de crecimiento mundial para este año.

Aunque estas previsiones quedan bastante por debajo de las del Gobierno (del 7%), el presidente Pedro Sánchez ha avanzado esta semana que

su Ejecutivo hará una revisión a la baja. Por su parte, el secretario de Estado de Economía y Apoyo a la Empresa, Gonzalo García Andrés, celebró ayer que “el Fondo confirma que España crecerá por encima de las principales economías avanzadas y que la in-

flación en España en 2022 se situará en línea con la de la zona del euro y que se irá desacelerando hasta quedar por debajo del 2% en 2023”. “Estas previsiones confirman la solidez de la actual etapa expansiva de la economía española”, sentenció.

El FMI constata que España se rezaga

Jose María Rotellar

El Fondo Monetario Internacional, en sus previsiones de abril, empeora de manera importante las previsiones de crecimiento económico internacionales, derivado de los efectos de la guerra en Ucrania.

De esta forma, deja el crecimiento mundial en el 3,6% tanto para 2022 como para 2023. Esto supone una revisión a la baja de sus previsiones de enero en 8 décimas y 2 décimas para

cada uno de esos años, respectivamente. De la misma manera, estima que el conjunto de las economías avanzadas crecerán un 3,3% en 2022 y un 2,4% en 2023, con un recorte, respectivamente, de 6 décimas y de 2 décimas respecto a las previsiones anteriores. En cuanto a la zona euro, estima un crecimiento para la misma del 2,8% en 2022 y del 2,3% en 2023, con una revisión a la baja en dichos años de 1,1 puntos y 2 décimas, respectivamente.

¿Y para España? Rebaja el crecimiento en un punto para 2022, hasta el 4,8%, y en 5 décimas para 2023, para dejarlo en el 3,3%. ¿Qué quiere de-

cir esto? Que España se comporta claramente peor que el conjunto de la economía mundial y que el grupo de las economías avanzadas, pues aunque crecerá más que ellas lo hace desde un nivel muy inferior y sufre un recorte en sus previsiones de crecimiento mucho más importante que dichas economías.

Es verdad que la zona euro, Alemania e Italia sufren una revisión negativa algo mayor que la española para 2022, pero, en primer lugar, parten de un nivel de crecimiento recuperado superior al de España, con lo que, pese al retroceso, seguirán por delante de España en la recuperación de los nive-

les anteriores a la pandemia. En segundo lugar, el recorte para 2023 es menor –en el caso de Alemania, mejora– o igual –caso de Italia– que el de España, con lo que tampoco conseguirá la economía española tomar impulso para el año que viene.

Por otra parte, el FMI mantiene la tasa de paro para España en el 13,4% para 2022, que acentúa el desequilibrio del mercado laboral español, que no logrará rebajar tampoco en 2023, más que unas décimas, hasta el 13,1%. España tiene un problema estructural en su mercado de trabajo y eso sólo se puede vencer con reformas profundas estructurales, que dinamicen la

economía, especialmente con una reforma ambiciosa del mercado de trabajo, que lo flexibilice más, incentive la contratación y no suponga un elemento que pueda crear una espiral precios-salarios, justo lo contrario de lo que ha hecho el Gobierno con la contrarreforma laboral que ha aprobado, que contribuirá a provocar unas mayores pérdidas de productividad y de competitividad, que desembocará en un mantenimiento elevado de desempleo estructural.

En este sentido, y aunque el FMI, quizás muy optimistamente, considere que el IPC medio para 2022 en España será el mismo que el de la media